

Simon Kuper/The Financial Times

Te habías distanciado durante años. Sabías que la ruptura se avecinaba, aunque te engañabas a ti mismo pensando que no era así. Ahora tu pareja de 80 años te deja.

Es probable que Europa y EEUU no vuelvan a casarse después de la presidencia de Donald Trump, aunque podrían llegar a ser amigos. ¿Cómo puede Europa superar el divorcio y reconstruir su vida?

La primera tarea es distinguir entre los problemas de corto plazo de la ruptura y los de largo plazo. Los primeros desaparecerán con la salida de Trump. Entre ellos, sus planes para Groenlandia y su apoyo a los partidos europeos de extrema derecha son políticas que él creó y que es poco probable que los futuros presidentes estadounidenses sigan. En cuestiones exclusivamente trumpistas, los europeos necesitan rechazar a Trump durante menos de cuatro años. Esto significa que la ventaja de Europa, en el enfrentamiento con Trump, es el tiempo.

Los europeos no deberían sobreestimar a Trump como un hombre transaccional con un plan, aunque así lo crean sus partidarios, así como algunos oponentes que advierten sobre la existencia de un "manual estratégico autocrático" para convertir a EEUU en un Estado autoritario. Más que un negociador profesional, Trump es un artista profesional, bueno para captar la atención. Anuncia políticas que no ha pensado bien y luego las retira cuando chocan con la realidad. Suspendió los aranceles a Canadá y México, posiblemente porque hicieron caer el mercado de valores. Los funcionarios estadounidenses dijeron que en realidad no quiso decir que las tropas estadounidenses anexionarían Gaza. A corto plazo, es un adversario manejable.

Nuevo plan de vida para la UE

A largo plazo, sin embargo, algunas creencias trumpistas probablemente seguirán vigentes en el país, sobre todo las políticas comerciales agresivas y el distanciamiento de la OTAN. Es ahí donde Europa necesita un nuevo plan de vida.

La Unión Europea (UE) tiene que utilizar como arma su mayor fortaleza: el mercado único y sus reguladores. La Comisión Europea (CE) es la institución mundial mejor situada para enfrentarse a la tecnología estadounidense. Ahora también cuenta con un "instrumento económico anticoerción", conocido en Bruselas como "la bazuca", para combatir las guerras comerciales.

La UE desearía tener una industria tecnológica seria y empresas multimillonarias, pero no tenerlas tiene sus ventajas. Sin sus propios oligarcas tecnológicos, la UE puede enfrentarse a la industria, lo cual es una importante pieza de negociación, ya que el principal electorado de Trump parece ser Silicon Valley, no sus



Con el actual gobierno de Donald Trump, las relaciones entre EE.UU. y la UE se deterioran cada vez más.

¿Cómo puede Europa superar su divorcio de Estados Unidos?

Terminar una relación es terrible, pero podría ser una oportunidad para empezar desde un lugar mejor

votantes, que se volvieron irrelevantes cuando lo eligieron por última vez.

Una divorciada hábil se apodera de los mejores activos de su ex. Europa debería alentar una fuga de cerebros estadounidenses bajo el gobierno de Trump. Él es hostil a la ciencia climática y está desfinanciando la investigación médica. Los estados republicanos han censurado la enseñanza sobre raza y sexo en sus universidades públicas. Trump puede dañar aún más a las universidades estadounidenses al negarles visas a estudiantes y académicos extranjeros. Las universidades europeas, que enseñan cada vez más en inglés, podrían beneficiarse.

El tema más difícil para los europeos será la defensa. Europa no es una alianza militar. Varios gobiernos y partidos importantes europeos son prorrusos. Sin embargo, el apoyo de EEUU a Ucrania es menos esencial de lo que a menudo se piensa. EEUU asignó casi US\$183 mil millones a Ucrania entre febrero de 2022 y septiembre de 2024. Eso equivale a unos



Una divorciada hábil se apodera de los mejores activos de su ex. Europa debería alentar una fuga de cerebros estadounidenses bajo el gobierno de Trump".

US\$69 mil millones al año. Los 637 millones de ciudadanos no estadounidenses de la OTAN podrían reemplazar esa cantidad a un costo de US\$108 al año cada uno, aproximadamente el 0.25 por ciento del producto interno bruto (PIB) per cápita de la UE. Es factible.

¿Morir por Ucrania?

El problema más profundo es que los occidentales no están dispuestos a morir por Ucrania. Eso significa que los europeos no servirán como fuerza de mantenimiento de la paz en una futura frontera ruso-ucraniana, brindando garantías de seguridad a Ucrania. Los europeos no se arriesgarán a verse arrastrados a una guerra si Rusia mata a algunos de sus soldados. Pero, por otra parte, el poderoso ejército estadounidense tampoco luchará, bajo ningún presidente. Desde las desastrosas invasiones de George W. Bush, ninguna administración estadounidense ha entrado en una guerra. En otras palabras, si Rusia atacara los países bálticos, la OTAN podría luchar durante meses como máximo. La renuencia militar de Europa occidental y de EEUU es una amenaza existencial para Europa del Este.

La OTAN todavía vale algo, y los europeos necesitan mantenerla viva, junto con otras instituciones internacionales amenazadas por Trump: los acuerdos climáticos de París, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Corte Penal Internacional (CPI). La ausencia de EEUU podría permitir a los europeos reformular algunas instituciones en su propio interés.

El divorcio es terrible, pero con ingenio a veces se puede empezar de nuevo desde un lugar mejor.